

Estefanía Galindo López

Martha Valentina Montaña Ramírez

## **¿CÓMO SE VISIBILIZA EL CUERPO COLONIZADO A LO LARGO DE LA HISTORIA?**

En la historia el cuerpo ha evidenciado varias transformaciones referentes a su contexto y a si mismo se ha sometido a doctrinas basadas en la construcción de sociedad desde escalas de poder. El cuerpo a su vez se ha valorizado y desvalorizado, volviéndose un objeto material del uso soberano, es decir, las divisiones del poder y las jerarquías han denominado al cuerpo como un producto maleable capaz de ser disciplinado.

Hay muchas maneras en que el cuerpo se ha visto colonizado por la civilización, desde las diferentes doctrinas, épocas y lugares en el mundo. En la antigua Grecia por ejemplo, la metrópolis era la que se apropiaba de las tierras para generar una nación con más amplitud, de allí surgen las primeras guerras territoriales y así mismo los conflictos de poder. Aquellas guerras y conflictos crearon una imagen de cuerpo y a su vez una postura de este ante la sociedad, un legado que fue creciendo en las generaciones, tanto de los que ganaron como los que perdieron, creando así cuerpos violentados marcados por el poder.

La inclusión del cuerpo en la guerra, no solo hacia participe al individuo o grupo defensor, también generaba un contexto social en crisis, como dijo Martha Dueñas: “Aunque nunca vi las bombas caer, pude ver los escombros y escuche su explosión como otros tantos colombianos a lo lejos.” (Dueñas, M. 2012; 15), es decir, la inclusión del pueblo no solo está dada por su participación directa en el conflicto sino por las secuelas que este deja en su sociedad, a la vez hace que aquellos que no conocen lo que sucede se vuelvan un cuerpo ausente de su realidad.

La colonización del cuerpo surge desde la noción de poder y con esta la división de poderes, Desde que Dios hizo al hombre, se han considerado en la historia escalas de poder, tanto políticas, como religiosas o sociales. Dios en el génesis

era la figura de poder o autoridad, seguido de él en el Éxodo Moisés fue el lacayo que guió al pueblo de Israel a la tierra prometida, ese liderazgo lo llevo a ser el discípulo de Dios, su sucesor en la tierra. Este ejemplo de la Biblia es el referente que usamos para discutir como la soberanía o autoridad han estado presentes en la historia desde sus orígenes, el hombre siempre ha tenido un figura de poder por encima de él, en momentos fue netamente espiritual, en otras ocasiones fue un hombre quien dirigía a otros hombres.

Cuando el cuerpo es colonizado, se encuentra bajo la influencia de un externo que decide por él. En la Danza la colonización la identificamos en la academia, las técnicas aprendidas en la academia codifican el cuerpo y así mismo lo homogeneízan, sabiendo que colonizar en habitar o apropiarse de algo externo a mi entorno, colonizar el cuerpo es entonces, una acción que crea una identidad y que a su vez lo asemeja o lo aleja de su realidad.

La conquista del cuerpo se genera cuando este está vulnerable y permite la decisión de otros para formarse como individuo; John Locke propone la tabula raza, para explicar la construcción de razonamiento en el hombre, el plantea que el hombre nace como una hoja en blanco y que la sociedad se encarga de escribirlo. Con eso en mente llegamos a la construcción social del cuerpo, a la identidad sometida al contexto y apropiación de un régimen de poder.

La construcción social del cuerpo, infiere que el cuerpo y la sociedad se construyen de la mano, es decir, para que uno pueda generarse el otro debe estar presente. Cuando hablamos de la construcción del cuerpo y la construcción de nación, nos surgen dos premisas: 1. Construcción de nación a partir del cuerpo y 2. Construcción de cuerpo a partir de la nación.

Con respecto a la primera premisa, Richard Sennet considera que la ciudad es un cuerpo para cuerpos, que al igual que en la iglesia, todos son el cuerpo de Dios, pero para llegar a conformar aquel cuerpo los discipulos deben primero construirse como individuos y después entablar relaciones que los lleven a un objetivo común.

En la segunda premisa la nación se encarga de construir al hombre a partir del régimen del momento; Como la nación tiene líderes y ellos codifican, designan e imponen el comportamiento de la sociedad, el cuerpo participe de esa sociedad está dominado por normas que construyen su carácter, identidad y corporalidad (dependiendo la situación).

En la historia de la danza, la construcción de técnicas se dieron a partir de investigaciones en torno al cuerpo, como en el Postmodernismo, cuando Yvonne Rainer junto con un colectivo de artistas, experimentan con los cuerpos cotidianos una forma de movimiento que se le había apartado al espectador, un movimiento natural que reprimido por la academia, se había perdido en la historia.

Por otro la construcción de técnica desde la academia, produce en el cuerpo una homogenización impuesta, propuesta a partir de un superior que desea ver algo, por ejemplo en el Ballet, la construcción de la técnica se hace desde el entrenamiento y ese entrenamiento requiere un sometimiento del cuerpo, una modelación del mismo para llegar a cumplir el ideal. Asemajando esto a la cirugía cosmética, la necesidad de cumplir con el ideal estético de cuerpo tanto en la danza como en la sociedad, hace que el cuerpo abandone su estructura física individual y se empiece a asemejar a los otros para así poder encajar.

La cirugía cosmética es como el entrenamiento en la danza, es un esfuerzo crudo por convertirme en un algo que no soy, pero debería, es decir, si un cuerpo se construye a partir de un ideal impuesto, este cuerpo estará siendo sometido a un régimen social, cultural o político que desmitifica la necesidad de diferencia y solo quiere homogenizar para así abastecerse de mas poder. Es por ello que la danza coloniza al cuerpo desde el entrenamiento y también desde la razón, ya que, las técnicas impuestas socialmente que moldean el cuerpo y lo hacen hacer lo “imposible”, son las terminan por denominar la viabilidad del cuerpo y con ello su valor.

Colombia es un país donde la guerra ha hecho parte de su historia, a veces más que sus propios ciudadanos, varios referentes del país han escrito como la guerra ha afectado el cuerpo social, un cuerpo sometido a periodos de decadencia y

crisis que a veces no cesan. Álvaro Restrepo, es uno de los que decidió usar el cuerpo violentado y hacerlo parte de su arte, ya que la violencia hacia parte de su historia. La danza en Colombia inicio como rito, festejo, alabanza y juego, esos si antes de la colonización.

Desde 1492, la danza en Colombia fue la liberación de la esclavitud, es decir, aquel hombre esclavo abatido de trabajos forzosos encontró en la danza la liberación del cuerpo, una forma de comunicarse desde lo más profundo y crea desde eso tradiciones que hoy en día aun se mantienen. La colonización del territorio y de la población creó en el cuerpo la necesidad de preservar el pasado y mantener la historia en la memoria. “El arte como tal es el ámbito de la humanidad se puede reconocer al fin como puramente humana, como una humanidad libre”. (Pérez, Carlos. 2006)

“En el fondo el folklore es un ejercicio de nostalgia. Es un intento de retener, de recrear, experiencias que se van perdiendo y que se consideran valiosas.” (Pérez, Carlos. 2006), en este sentido el folklore colombiano revive su historia, preservo en su memoria y movimiento aquello que alguna vez vivo. Pues su cuerpo fue colonizado, pero no su historia. En la danza el cuerpo ha sido el medio por el cual se comunica y dice lo que con palabras podría condenarse. Es por ello que como Katy Chamorro, los pilares de la danza en Colombia buscaron referentes externos que los llevaron a conocer la danza y poder divulgar en un país que le hacía falta arte y le sobraba violencia.

“La danza sirvió como educativo y congregado, sirvió para reforzar lazos sociales” (Josef Garfinkel, 2003). Las decisiones entorno a la concepción del arte cambiaron a medida que el tiempo paso, pero fueron los grupos como danza común los que se encargaron de fomentar el artes y hacerlo parte de nuestra historia.

Es claro que todo esto es un conjunto de referentes que modifica(n/ron) al cuerpo, sin embargo – a modo de presunciónn histórica – la búsqueda de la subjetividad de la que habla Lepecki en su libro Agotar la Danza, como respuesta a la modernidad, no es una idea reciente, creemos que ha estado desde nuestro deseo de emancipación, un ejemplo fue toda la reconstrucción que hace Carlos

Pérez Soto de las danzas barrocas, pues en el siglo XVII había un deseo de encontrar a identidad nacional, y este deseo de identificación está atravesada por todos quienes intervinieron en la construcción de las naciones, es decir, aquello que creemos ajeno al pasado, de hecho había estado muy presente siempre, pues en la historia no hay verdad absoluta, pues no hay un contexto que abarque toda la historia.

Nuestra investigación se basó en la colonización desde los ámbitos no artísticos, hasta la relación que el arte tenía con las demás áreas de estudio, la política por ejemplo fue una de las fuentes que contextualizó la investigación y nos llevó a otras áreas de trabajo como la ciencia, medicina y la religión. El hecho de que el cuerpo es el ente que preserva la memoria histórica nos hace ver que la colonización, el régimen o la soberanía afectan el afuera y construyen un adentro que no es modificable, que el cuerpo es como una caja que guarda dentro de sí su bien máspreciado. De igual forma llegamos a la conclusión de que la colonización a través de la historia ha sido la forma en que el hombre ha tratado dominar al hombre por la búsqueda del poder “absoluto”.

La historia está compuesta por guerras, regímenes, conflictos, colonizaciones, divisiones políticas y corrientes filosóficas. Todos estos generadores de contextos sociales que solo el cuerpo recuerda, pues sus vivencias son su archivo; El cuerpo en la historia ha sido el elemento por el cual el hombre se ha podido establecer en el mundo. Siendo el cuerpo el medio por el cual el hombre se expresa y muestra su debilidad, así mismo el haber presenciado cada periodo histórico hace que se aune más profunda su investigación, pues siempre habrá un suceso que lo haya hecho ser lo que es.

Referencias:

dancing at the down , Yosef Garfinkel, university of Texas press Austin 2003

Huellas y Tejidos: Historias de la Danza Contemporánea en Colombia, escrito por Andrés Lagos, Bibiana Carvajal, Juliana Atuesta y Margarita Roa. Editorial: Ministerio de Cultura. Fecha de publicación: Primera edición Bogotá 2014.

Pensar la danza, escrito por Guillaume Zacharie, Jairzinho Francisco Panqueba Cifuentes, Jorge Salcedo Ortiz, Natalia Orozco Lucena, Rosana Barragán Olarte y Víctor Antonio Casas. Editorial: Instituto Distrital de Cultura y Turismo. Fecha de publicación: Primera edición Enero de 2014.

Cuando el cuerpo desaparece: Análisis de tres piezas de danza y performance en Bogotá, escrito por Martha Dueñas. Editorial: Instituto Distrital de Artes en Bogotá. Fecha de publicación: Primera edición Bogotá Diciembre de 2012.

Pensar con la danza, escrito por Carlos Eduardo Sanabria y Ana Carolina Avila,. Editorial: Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano y el Ministerio de Cultura. Fecha de publicación: Diciembre de 2014.

Al otro lado del cuerpo: Estudios biopolíticos en América Latina, escrito por Hilderman Cardona Rodas y Zandra Pedraza Gómez. Editorial: Universidad de Medellín, Departamento de Ciencias Sociales y Humanas. Fecha de publicación: Primera edición Octubre de 2014.

Proposiciones en torno a la historia de la danza, escrito por Carlos Pérez Soto. Editorial: Punta de Tralca. Fecha de publicación: marzo 26 de 2006.